

EL PLAN 25 ES UNA ESTAFA

Desde hace ya meses el gobierno nacional gasta millones y millones en los medios promocionando el Plan 25. Sostiene que lxs estudiantes de todas las escuelas primarias tienen una hora diaria más de clases que apuntan centralmente a reforzar los aprendizajes de lengua y matemáticas. Esa hora extra en 190 días de clase implicaría “38 días más de clases”.

Pero pocas veces tanta distancia entre esta publicidad (inevitable ligarla al año electoral) y la realidad de las escuelas.

En las escuelas el Plan 25 es una gran estafa.

Veamos con cuidado los tiempos de enseñanza-aprendizaje. En las escuelas primarias de la provincia de Santa Fe este plan, si se aplica en cada curso, significa que en el primer ciclo (de 1° a 3°) las clases se extienden apenas 15 minutos diarios y en segundo y tercer ciclo lxs chicxs tienen menos tiempo de clases que antes. Esto es así porque se pasó de 5 horas de 45 minutos a 6 horas de 40. Ahí la diferencia da eso 15 minutos diarios más. Pero en segundo y tercer ciclo hay dos días donde solo se dan 5 horas de 40 y así la suma total semanal da menos tiempo de clases que antes.

Si solo fuera esto sería una mentira más de este gobierno. Pero es mucho más grave. Toda la vida escolar se desorganizó y esto sin dudas significa un duro golpe que sin dudas afecta los aprendizajes de nuestrxs chicxs. En muchos casos se restó tiempo con la propia maestra y se agregan 40 minutos con otra docente que es muy difícil que pueda desarrollar aprendizajes en ese tiempo tan acotado. Y en muchos otros casos no hay ningún docente que tome esa hora; la realidad es entonces que a miles y miles de niñxs de nuestras escuelas se les restó una parte importante de su jornada escolar.

Hay más: secretarios, asistentes escolares y algunos directivos han sido gravemente recargados en sus tareas sin ningún pago correspondiente.

No hay proyecto pedagógico claro, no hay formación correspondiente, no hay recursos didácticos, no hay espacios adecuados, no hay ninguna normativa escrita clara, no hay escalafón correspondiente que aguante y no están los cargos necesarios.

Y encima se desorganizó toda la vida familiar. Cada curso puede entrar y salir a una hora diferente. Por otra parte la necesidad de “ampliar” la jornada hace que lxs chicxs, a medida en que se acerca el invierno, entren más temprano y todavía de noche y salgan por la tarde cuando ya no hay luz natural. Nada más inconveniente en estos tiempos difíciles en que vive la región.

El Plan 25 no es ningún avance. Es un gran retroceso.

No es una hora más de clase

En lugar de mejorar los aprendizajes de nuestrxs alumnx, ha venido a complicar toda la organización escolar y familiar.

No ayuda a revertir los problemas de la educación

Además, ataca los derechos laborales de lxs docentes

La escuela necesita un cambio. El Plan 25 no es el camino. Los cambios los tenemos que construir con la participación de todxs

